

# Moralidad, memoria y deseo

Los mandamientos y la ley, según el valor bíblico, no se basan en un concepto nuevo de deber, en una formulación nuestra del deber. Son el impulso de un poder en el que participamos. El niño que está con su madre puede no amedrentarse ante las dificultades porque está "junto" a ella, implicado en una relación personal. Si le dijese: "Hijo, sube a aquel monte", el niño no sería capaz de hacerlo; de esta forma se presenta el deber en el sentido moralista del término. En cambio, con el padre o la madre, "en compañía", el niño no teme los senderos difíciles. Los juicios, la ley del Señor, son el Señor que interviene en mi vida, llamándonos a formar parte de la historia de su pueblo, poniéndonos cerca de Él. De aquí nace una nueva dinámica de comportamiento.



Materia: Orientación cristiana

150 páginas

11 x 18 cm

ISBN: 978-84-7490-092-7

PVP: 6€

